

# **INVESTIGACIÓN SOCIAL E INTERVENCIÓN COMUNITARIA**

## **La actividad científica en el marco de la Metodología de los Procesos Correctores Comunitarios**

**Autoras: María Dolores Córdova Llorca y Mirtha Cucco García.**

Ciudad de la Habana, 1999.

# **INVESTIGACIÓN SOCIAL E INTERVENCIÓN COMUNITARIA**

## **La actividad científica en el marco de la Metodología de los Procesos Correctores Comunitarios**

**Autoras: María Dolores Córdova y Mirtha Cucco**

### **INTRODUCCIÓN**

Nos interesa plantear algunas reflexiones que tiendan a enriquecer los conocimientos acerca de las concepciones epistemológicas de la investigación científica y profundizar en los enfoques de diferentes paradigmas de investigación en Ciencias Sociales en la actualidad, con el fin de situar la plataforma teórico-metodológica que sostiene alternativas para la investigación de los problemas y necesidades del ámbito socio-cultural en general y los que devienen de la propuesta de la Metodología de los Procesos Correctores Comunitarios, en particular.

Pretendemos también contribuir a la superación de ataduras al reduccionismo positivista, espejismos frente a muchas propuestas “neo” y los complejos de las Ciencias Sociales en la búsqueda de su saber; así como trabajar ciertos Indicadores Diagnósticos de Población que sitúan el proceso investigativo en el lugar de lo ajeno, tedioso, sacrificado, propiedad de quien posee dicha experiencia y disociado de la práctica.

Guiarán nuestras reflexiones preguntas acerca de la ciencia, el conocimiento científico, la relación del saber con las estructuras de poder, el para qué conocemos y las características de la actividad científica entendida tanto desde su proceso como desde sus resultados.

Serán temas claves los relacionados con:

- Las características del objeto.
- Las características y lugar del sujeto.
- La relación sujeto-objeto.
- La relación entre teoría, método y práctica.
- La elección de los métodos y técnicas.
- Los fines de la actividad científica.
- El lugar del conocimiento.

### **Acerca de la ciencia.**

A lo largo de la historia, el conocimiento científico, la ciencia misma, han estado en manos de las clases dominantes, como productoras y generadoras de ese conocimiento, y también como sus usufructuarias, con amplias posibilidades de emplearlo no sólo en beneficio propio, sino como una poderosa arma de control y manipulación de las inmensas mayorías de

oprimidos. No hay dudas de que conocer es poder, y sólo el conocimiento hace libres a las personas en la medida en que les permite actuar en correspondencia con las leyes de la naturaleza y la sociedad en que viven. José Martí, muy sabiamente, decía: “Ser cultos para ser libres”.

Por otra parte, el saber que atesoran las élites y que ha sido encerrado en monasterios y universidades, se ha convertido en el único conocimiento “legítimo”, aunque está separado de los problemas concretos de la vida práctica. Se menosprecian y desvirtúan así los amplios saberes y experiencias populares.

Los problemas de las ciencias no están nunca separados de las opciones ideológicas; la forma en que se hace ciencia, sus fines, el empleo de sus resultados, y el espíritu mismo de la actividad científica, responden siempre de manera directa o indirecta a una filosofía, a una concepción del mundo y del propio ser humano y, en especial, a una postura ética.

Hoy, a las puertas del Tercer Milenio, la situación social planetaria es bien difícil. Nos encontramos en pleno desarrollo de una visión postmoderna de la civilización que descansa sobre la base de un desarrollo tecnológico extraordinario y desproporcionado geográficamente, con sus consiguientes contradicciones entre mayorías en extrema pobreza y minorías con grandes riquezas agudamente polarizadas, que se caracteriza por las tendencias de, globalización en todos los campos, des-ideologización, la informatización, la destrucción indiscriminada del medio ambiente terrestre, de su atmósfera y biosfera, entre otras. Todo este panorama impone, como condición sine qua non de la supervivencia humana, un desarrollo sostenible centrado en el ser humano, donde la ciencia, la tecnología, la cultura y la educación estén dirigidas al logro de una mejor calidad de vida individual, familiar y social, desempeñando a su vez un papel de primer orden en los procesos de cambio.

Una clara expresión de estas ideas puede encontrarse en el nuevo concepto de desarrollo humano que plantea el PNUD, como un proceso de ampliación de oportunidades para todos y todas, de tener una vida sana, plena y creativa. Esto tiene una salida directa en los retos que representa para los y las profesionales que trabajan con el ser humano, el logro de un desarrollo como el descrito. En particular, los procesos de intervención comunitaria que se dirijan a elevar las posibilidades de protagonismo de la población en la solución de sus propios problemas, con un fuerte compromiso ético, tienen que ser necesariamente cada vez más rigurosos y profesionales, lo que nos lleva ineludiblemente al campo de la investigación científica y, por supuesto, desde una concepción renovada, flexible, compleja de la misma.

### **La investigación como actividad de conocimiento científico.**

El hombre<sup>1</sup> es un ser interactivo que conoce como modo de existir. Su actividad cognoscitiva cotidiana le da acceso al conocimiento empírico espontáneo como forma de saber práctico, derivado de la experiencia directa,

---

<sup>1</sup> En relación al uso del masculino y/o femenino de determinadas acepciones, para evitar la utilización de modos que perturben la lectura, se hace constar expresamente que cualquier término genérico referente a personas se debe entender en un sentido inclusivo para ambos géneros.



del contacto senso-perceptual con el mundo material y del intercambio con otras personas a través de la comunicación fundamentalmente oral.

Este saber, surgido antes de la ciencia, se acumula en forma de creencias, opiniones, tradiciones, mitos, supersticiones y prejuicios, que se adquieren por lo general de forma no premeditada, sin una gran organización, sin la utilización de una vía especial para su logro y sin emplear ningún método o procedimiento especializado.

El conocimiento empírico espontáneo puede entonces tener un carácter impreciso, contradictorio, subjetivo o falso, pero también es posible que con él se lleguen a conclusiones y generalizaciones valiosas, que ayudan a las personas a adaptarse, desde tiempos remotos, a las condiciones cambiantes de su entorno natural y social. Estos saberes, aun a despecho de muchos autores, median o pueden mediar, de hecho, otras formas del conocimiento humano.

Por su parte, la investigación es también una actividad cognoscitiva del hombre, en este caso se trata de una forma especial de actividad humana dirigida conscientemente a la obtención metódica y sistemática de conocimientos objetivos sobre la realidad natural y social, así como sobre la propia subjetividad del ser humano.

En este sentido, la actividad científica es un campo diferenciado y relativamente independiente en el quehacer del hombre. Puede ser analizado en dos planos: como proceso y como resultado.

En lo *procesal* la actividad científica se corresponde con el proceso de investigación científica, durante el cual tiene lugar la búsqueda intencionada, organizada, sistemática y planificada de un resultado o fin consciente. En cuanto al *resultado*, implica la producción de nuevos conocimientos, la integración de los conocimientos en cuerpos conceptuales, teorías, etc. y la contribución a describir, explicar, predecir y/o transformar la realidad.

Los conocimientos así obtenidos no existen de forma aislada, sino que se integran en sistemas estructurados, abiertos o cerrados que constituyen las teorías científicas. Estos conocimientos no existen tampoco al margen de la práctica, de la realidad y de los problemas y contradicciones que esta plantea al hombre, puesto que de ella parten, en ella y a través de ella se verifican o comprueban.

El objetivo de la actividad científica, entonces, es trascender la descripción de los aspectos fenoménicos y superficiales de los objetos o sujetos que estudia, para llegar a la explicación de las propiedades internas esenciales, que los caracterizan, buscando los mecanismos, las regularidades que los condicionan. El saber científico refleja el mundo en forma de conceptos, categorías, principios y leyes.

En la actividad científica existe una unidad indisoluble entre el método, la teoría y la praxis, los conocimientos se obtienen a partir de los problemas, datos de la práctica, utilizando diferentes métodos, se integran en una teoría explicativa que se comprueba en la realidad, contribuyendo al mismo tiempo a su transformación. Ese es el camino en espiral del conocimiento, desde una

perspectiva dialéctica–materialista, de lo concreto a lo abstracto y de éste a lo concreto pensado.

De esta forma, podría resumirse que las características de la actividad científica son:

- La actividad científica es un proceso consciente, intencional, de búsqueda del conocimiento, que profundiza en las propiedades, regularidades y leyes de la vida natural, social y de la propia subjetividad humana.
- Este proceso es planificado, organizado y sistemático, que transcurre a través de etapas o momentos que se concatenan entre sí lógicamente y dialécticamente, que utiliza diferentes métodos, técnicas, procedimientos e instrumentos, tanto teóricos, como empíricos y/o estadísticos.
- La investigación parte siempre de los problemas, necesidades, exigencias y contradicciones de la práctica, vista en su pluralidad, es decir, que incluye todas las formas de actividad práctica humana la ciencia, la tecnología, los procesos sociales, la educación, entre otros.
- Al mismo tiempo, la búsqueda científica se fundamenta siempre en unos referentes teóricos de partida, se realiza desde una posición ideológica y ética explícita o implícita, reconocida o no, que orientan la indagación a realizar, presente incluso en la selección del objeto, de los temas que se estudiarán. Los resultados obtenidos, por su parte, se articulan coherentemente en los marcos de la teoría inicial, enriqueciéndola y/o transformándola.
- Estos resultados alcanzados que son, a su vez, los fines de la investigación, permiten describir, explicar, predecir y transformar, la realidad de partida, las que se conocen como funciones esenciales de la ciencia.
- De este modo, el fin último de la búsqueda de conocimientos es la práctica, donde toda teoría es contrastada, corroborada o refutada, y donde todo resultado teórico sólo tiene su razón de ser cuando contribuye a mejorar la calidad de vida humana y a transformar las condiciones de dicha práctica, sin comprometer el futuro de la misma.

### **La relación sujeto – objeto en el conocimiento científico.**

En la historia de las ciencias, el conocimiento científico ha estado asociado con la comprobación, verificación de hipótesis, sobre la base de una recogida aséptica de “datos” objetivos, neutros y puros de la realidad cuya función fundamental es predecir los comportamientos del objeto estudiado.

Esta situación, por supuesto, privilegia al modelo o paradigma positivista de las ciencias naturales que fue extendido arbitrariamente y mecánicamente a las ciencias sociales. Este modelo positivista ha sido esencialmente parcelario, analítico, descriptivo, con pretensiones explicativas causales, cuantitativo y experimental. Sin embargo es dentro de las propias ciencias naturales, en las

llamadas “exactas”, que han surgido en los últimos años un conjunto de problemas que no han podido ser resueltos, ni comprendidos desde esta óptica, problemas, por ejemplo, de la física atómica, donde los infinitos límites del conocimiento se evidencian con fuerza, donde la intervención del investigador altera el curso de los fenómenos estudiados, desapareciendo entonces el mito de la manipulación aséptica, de la no participación del sujeto, entre otros. No hay que olvidar los avances de las ciencias biológicas que, por su parte, también estremecen los basamentos de este paradigma.

En esta línea, puede señalarse que, frente a esta forma de investigar que busca leyes que expresen la regularidad del fenómeno, lo homogéneo, lo que se repite, con un saber que se auto-sostiene replegado sobre sus límites, buscando generalizaciones contrastables, comprobadas, estáticas y que tiende a universalizar verdades absolutas y en donde el observador está auto-excluido del sistema que describe, aparecen, sobre todo de la mano de la física, de la biología, etc., evidencias fuertes de sus propios límites, creando una crisis en la razón determinista. Se habla de caos determinista versus fenómenos de difusión, entropía e irreversibilidad. Desaparece la linealidad causa-efecto frente al concepto de bifurcación, entendiendo el azar como parte constitutiva del objeto de estudio. Se pasa de la noción de objeto a proceso, no se aíslan objetos, se estudian redes, se diseñan relaciones, se considera el límite como lugar de ligazón de relaciones homogéneas, divergentes y complementarias. Se considera la incidencia del sujeto. Se habla de modelos de complejidad.

También en la historia de la ciencia han estado presentes siempre paradigmas contestatarios, alternativos, críticos del positivismo, en particular en las ciencias sociales pueden citarse las diferentes vertientes de la corriente estructuralista, por ejemplo, el constructivismo piagetiano; también han tenido fuerza la fenomenología de Husserl, las investigaciones etnográficas, la epistemología psicoanalítica, entre otras.

En todas estas alternativas de la investigación se considera al sujeto que conoce como un aspecto o momento esencial del proceso de conocimiento, de investigación de la realidad y de sí mismo, no obstante, en muchas de ellas, se va al extremo opuesto considerando que en las estructuras esenciales de la conciencia se encuentra lo primario, sin lo cual no hay conocimiento posible, sin que estas se integren con la realidad de que parten y que, a su vez, las conforman.

Dentro de este panorama, las Ciencias Sociales que tienen caminos propios recorridos y con mucho por decir, siguen rindiendo pleitesía a planteamientos sostenidos desde paradigmas positivistas, y aún más, se vuelcan expectantes ante halagos neo-positivistas, que encierran fuertes contradicciones de tipo epistemológico.

Desde nuestra óptica, las leyes de la realidad son cognoscibles para el hombre en tanto él interactúa con la realidad transformándola, a la vez que desarrolla su intelecto en función de las crecientes necesidades que surgen precisamente de esta relación y las potencialidades evolutivas de la especie humana, estimuladas permanentemente por lo histórico social.

En el sujeto que conoce, los conocimientos actuales se integran activamente con los anteriores en cada momento de la construcción teórica y



de su salida empírica, apareciendo su subjetividad como sensibilidad o selectividad para un nuevo dato, hasta el momento interpretativo en los marcos de una teoría determinada.

Por su parte, el objeto presenta múltiples alternativas al conocimiento que, aun cuando el sujeto cognoscente se apropia, penetra en elementos esenciales de dicho objeto, no pueden ser seguidas de forma lineal y directa.

La relación sujeto-objeto del conocimiento es, entonces, una relación dialéctica, de interpenetración, de contradicción, de aproximación de uno a otro constante, pero siempre inacabada, en forma de espiral, donde se cumplen las leyes de la dialéctica materialista como método general del conocimiento científico.

En las ciencias sociales y humanas la relación entre el sujeto cognoscente y el objeto es aparentemente muy cercana, por cuanto el objeto de conocimiento es un sujeto, pero no siempre lo “sabido” es conocido y, en este sentido, el sujeto que se estudia no se coloca como objeto de estudio totalmente legalizado, con el status debido. Este constituye uno de los componentes del complejo de las ciencias sociales.

Es importante rescatar en esta relación un conjunto de mediadores a modo de atravesamientos:

- Las peculiaridades del desarrollo del objeto.
- La subjetividad individual.
- El imaginario social.
- El tipo de herramientas que se utilizan.
- El contexto socio-económico y cultural.

### **La objetividad del conocimiento científico y su veracidad.**

La relación sujeto objeto del conocimiento nos lleva también al análisis de otros aspectos importantes de las ciencias: la objetividad del conocimiento científico, la relación entre lo teórico y lo empírico, la veracidad de dicho conocimiento y su carácter absoluto o relativo. Es necesario que dejemos bien claro que:

- El conocimiento científico es objetivo en la medida en que refleja de forma coherente, pero no pura, exenta de subjetividad, la realidad objetiva que existe independientemente del hombre, pero que es cognoscible para él. Las ciencias contienen siempre conocimientos objetivos o son un momento hacia ellos, pero, a la misma vez, representan una construcción humana, subjetiva, por cuanto el objeto aparece clasificado, configurado y explicado a través de formas subjetivas, que penetran en su lógica y organización.
- Lo teórico y lo empírico representan dos momentos del conocimiento humano, unidos dialécticamente en y por la teoría general a la que ambos pertenecen, pero su relación no es directa, inmediata ni lineal. La teoría además de reflejar la realidad es una construcción del

objeto que hace el sujeto y de cuya riqueza y adecuación dependen sus posibilidades reflejas y, en esta medida, presupone lo empírico que puede hacerla crecer, cambiar de manera brusca en determinados momentos, sin ser necesariamente su criterio único de veracidad. Por su parte, lo empírico tiene también un sentido teórico, en tanto referente y marco de interpretación, por lo cual la independencia entre ellos es sólo relativa. El momento empírico es no sólo para verificación de la teoría, sino que es un momento de su crecimiento, donde se produce la permanente integración entre la teoría y su objeto.

- La veracidad del conocimiento científico es entonces relativa; el hombre, usando la metodología científica, construye el conocimiento que no es un reflejo exacto, puro, sino parcial del objeto, que representa un momento de este, susceptible de ser enriquecido históricamente. El objeto es siempre cambiante en algún nivel de su organización, se integra en múltiples relaciones con la realidad, es decir, tiene en sí mismo un carácter histórico. Esto, en las ciencias humanas y sociales, es evidente. El sujeto que conoce, en un proceso activo por su parte, es portador también de su condición histórica, social y cultural, lo cual entonces no es una limitante del conocimiento, sino una de sus condiciones.

A partir de todo lo anterior, podemos afirmar que la ciencia es un sistema abierto, en continuo cambio, donde los conocimientos son históricos, relativos, incompletos, objetivos en tanto se aproximan infinitamente a la realidad, tratando de explicarla y transformarla y, a la vez, subjetivos, por cuanto no existen sino a partir de la actividad cognoscitiva, teórica o empírica de un ser humano que tiene una historia personal, social y cultural que media toda su actuación.

### **El método científico. Su relación con la teoría y con la práctica.**

La investigación como actividad científica, en su aspecto procesal, existe a través de lo metodológico, que se integra por todas las ideas, métodos, técnicas e instrumentos que definen la especificidad del “cómo” abordar el objeto de investigación. El carácter científico de los métodos, está determinado, entre otras cosas, por la posición teórica en la que ellos se sustentan.

Coincido con B. Castellanos cuando dice: “El método científico debe ser examinado como una estrategia general de enfrentamiento a la búsqueda del saber, que le imprime a esta una dirección consciente y la correspondiente organización, y que al mismo tiempo se basa en determinado aparato conceptual y guarda estrecha relación con la esencia misma del objeto, con sus leyes y regularidades, y con la práctica, como punto de partida y finalidad del conocimiento...”

Entre la teoría y el método existe una unidad, el método está respaldado siempre por una teoría científica, permite instrumentar una determinada concepción teórica, de la cual dependen su selección y/ o construcción, así como su aplicación. Por otra parte, todo método, procedimiento, también es producto de una experiencia acumulada, siendo sustentado por la práctica. De



esta forma, el método, una vez que ha sido creado y/o utilizado, puede trascender, incluso, la teoría que lo generó. El método unifica la teoría y la práctica.

Es necesario además analizar otro ángulo de unidad, la que se produce entre teoría y práctica. Se entiende por práctica la actividad transformadora mediante la cual el ser humano se adapta creativamente al medio que lo rodea, transformándolo y transformándose a sí mismo.

La investigación parte, entonces, de la práctica, de los problemas que una realidad particular propone al investigador/a que, estudia, reflexiona sobre ésta desde sus referentes teóricos, para simultánea o posteriormente regresar a ella, enriqueciéndola, transformándola, solucionando los problemas y encontrando otros.

Finalmente, todo lo anterior nos lleva al objeto de la investigación, visto como aquella parte de la realidad, en su comprensión más amplia, que será estudiada, que condiciona, junto con los objetivos, particularidades (que incluyen los referentes teóricos, entre otras cosas) del sujeto investigador, el o los métodos a utilizar. L. Vigotsky, en su libro *Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores*, dice: “El objeto y el método de investigación resultan íntimamente enlazados... El método es, al mismo tiempo, premisa y producto, instrumento y resultado de la investigación... El método debe ser adecuado al objeto estudiado...”

### **Características de la investigación social.**

Una aproximación a la investigación, desde este paradigma de investigación dialéctica materialista, presupone, entre otras características, las siguientes:

- **UN MARCO HISTÓRICO CULTURAL:** La investigación está mediada histórico-culturalmente, esto se expresa en: el objeto, los fenómenos que se investigan siempre tienen una historia de desarrollo, una génesis que es necesario considerar, ellos existen integrados de forma simultánea en múltiples sistemas de relaciones socioeconómicas que los condicionan. Por otra parte, el sujeto cognoscente es también histórico (ético, ideológico, cultural) y está también en constante cambio, condición que no constituye una limitante para el conocimiento científico y que siempre lo mediatiza. El conocimiento del objeto que se modifica constantemente es parcial, representa sólo un momento de la construcción teórica de la ciencia, la cual está relacionada a su vez con la historicidad, y el movimiento del conocimiento humano, donde se integran elementos axiológicos, culturales, ideológicos.
- **UNA PERSPECTIVA DIALÉCTICA MATERIALISTA:** La ciencia es un sistema abierto, en continuo cambio y desarrollo, donde el conocimiento se logra mediante la crítica rigurosa y sistemática, utilizando todos los medios intelectuales y personales del investigador/a. Esta perspectiva, particularmente en el campo de las ciencias sociales, centra el proceso investigativo, de conocimiento,

en el ser humano, en la subjetividad individual y social que se estudia y modifica al sujeto investigador que entra en relación con él. Quien investiga es participante comprometido desde sus referentes teóricos, morales e ideológicos. La investigación social (en sus distintas salidas concretas, salud, educación...) se realiza desde dentro y, en aquellos casos donde existan investigadores/as externos, no puede realizarse al margen de los/las verdaderos/as protagonistas del proceso social: grupos, instituciones, comunidades, profesionales de la medicina, pacientes, alumno/as, profesorado, entre otros.

- **ESTRATEGIA METODOLÓGICA INTEGRADORA:** La investigación tiene carácter holista; en ella el objeto y el método de investigación – como dijera Vigotsky- están íntimamente enlazados... el método es al mismo tiempo premisa y producto, instrumento y resultado de la investigación... el método debe ser adecuado al objeto estudiado... En el caso de la investigación social, en particular la vida cotidiana, los objetos de estudio son los propios procesos social, grupal y personal que se producen en ésta, en sus múltiples interconexiones, donde intervienen componentes no personales (condiciones económicas, físicas y materiales, etc.) y personales (la personalidad de padres y madres, hijos/as, mayores, hermanos/as, amigos/as, así como, el grupo con su dinámica singular). Esta estrategia metodológica no es otra que la del método científico materialista dialéctico, expresándose concretamente en la combinación, desde un prisma teórico, de enfoques (cualitativo, cuantitativo, de acción participativa), métodos y técnicas de recogida de datos, fuentes y formas de información que garanticen la consistencia interna en el conocimiento de lo estudiado.
- **DISEÑO TEÓRICO METODOLÓGICO ALTERNATIVO:** Las formas concretas que asuma la investigación social son flexibles y diversas. No se niega lo cuantitativo en determinados casos, se enfatiza en lo cualitativo en otros, en unos terceros en lo participativo o puede moverse de uno a otro, siempre desde un referente teórico coherente y de su adecuación al objeto. En este diseño, el investigador, pertrechado del método científico, parte de la exploración y problematización de su realidad y construye activamente el objeto de estudio. Se plantea posibles respuestas alternativas, hipótesis, desde su marco conceptual, práctico concreto y de la lógica dialéctica. Selecciona su metodología en correspondencia con la naturaleza viva y dinámica del fenómeno estudiado, aplicando técnicas y procedimientos acordes a ésta. El proceso de investigación, como espiral ascendente del conocimiento, está colmado de avances y retrocesos, de caminos divergentes e imprevistos. En la vida cotidiana pueden ser investigados aspectos económicos, sociológicos, psicológicos, entre otros.
- **INTERPRETACIÓN CONTEXTUALIZADA:** El proceso investigativo no se da en un vacío social, el diseño, la naturaleza de las medidas o apreciaciones, el reportaje de los resultados, su introducción en la

práctica, siempre son afectados por el contexto personal y social del/la investigador/a y de su objeto. La vida cotidiana se desarrolla dentro de un sistema de relaciones sociales, comunitarias, familiares, personales, que median su devenir, es decir, ninguno de los aspectos que se investigan en el proceso grupal de la vida cotidiana puede ser descrito, explicado, transformado, al margen, sin considerar el contexto socioeconómico, ideológico, cultural en que dicho proceso transcurre.

- **APLICACIÓN TRANSFORMADORA PERMANENTE:** El proceso de investigación no culmina con el análisis de sus resultados, ni con la comunicación de éstos a la comunidad científica, ni con la devolución a los participantes, ni siquiera con la transformación de la realidad estudiada. En estas mismas transformaciones ya existen en germen las nuevas inquietudes, preguntas, problemas que inician un nuevo ciclo de investigación. De esta forma, el/la investigador/a se involucra de modo permanente con los grupos poblacionales que atiende y les brinda las herramientas necesarias para que ellos mismos comprendan y elaboren los malestares que existen en su práctica diaria. El/la investigador/a se apropia del método científico, enfrenta su práctica profesional de manera creadora e involucra a los grupos con los que interactúa en este proceso.

### **La actividad científica en el marco de la Metodología de los Procesos Correctores Comunitarios.**

Para centrar la actividad científica en el ámbito que nos ocupa, por un lado partimos de la concepción general explicitada anteriormente, y por otro lado es necesario situar su objeto de estudio y caracterizar algunos aportes en el terreno metodológico.

El objeto de estudio es la vida cotidiana. Esta cristaliza en su devenir la fusión dialéctica de lo macro y micro-social, que dejan aquí de ser categorías separadas para expresarse a través de una misma categoría. Categoría que encierra la potencialidad de articular los mecanismos de reproducción de lo macro y de lo micro-social, sin superponerse a ellos.

Para comprender su comportamiento es necesaria la elaboración de un marco teórico que articule la relación entre estructura social, estructura individual o subjetividad, pasando por los especiales lugares de intermediación grupales e institucionales. Fruto de esa relación dialéctica y como expresión constante de ella se constituye el devenir de la vida cotidiana. Implica, por tanto, la articulación de múltiples planos, siendo foco de constante atracción la relación dialéctica entre el imaginario social y su cristalización en comportamientos concretos.

Se constituye este foco como corazón vivo donde late lo más estable instituido y es lugar de posibilidad de los nuevos instituyentes, lugar de mirada para los procesos de génesis de la subjetividad y lugar de mirada para la transformación.



Desde la perspectiva de su estudio e investigación se suelen perder de vista características esenciales de cómo se constituye el accionar psicológico y sociológico en este ámbito, planteándose perspectivas sociologizantes o psicologizantes para su estudio, que inoperativizan resultados útiles para la verdadera comprensión de los procesos y de las acciones de transformación.

Hemos de plantearnos, por tanto, importantes cuestiones. Por un lado, de caracterización del objeto de estudio venciendo parcelaciones que atomizan inexplicablemente los ámbitos individual, grupal, institucional y social; y por otra parte, respecto a los métodos de acercamiento a su conocimiento; y esto tanto respecto a la adecuación del método a la característica de su objeto de estudio como respecto a las relaciones entre método, teoría y práctica.

Para definir algunas cuestiones partimos del enfoque de la metodología de Investigación-Acción, dejando a su vez abiertas las puertas a diferentes aproximaciones desde otros paradigmas de investigación que aportan, desde sus requerimientos, algunos resultados valiosos que pueden ser triangulados con los de la propia Investigación-Acción. Por ejemplo, resultados cuantitativos sobre el nivel de vida socio-económico y cultural de una comunidad que constituyen parte de los atravesamientos sociales que se expresan en la dinámica de un grupo familiar o resultados de estudios cualitativos respecto a los significados que tienen, en una comunidad dada, los conceptos de hogar, familia, padre, madre, hijo, etc., que forman parte del imaginario social y grupal de los adolescentes que en ella viven, por ejemplo.

Por otro lado, esta concepción aporta los Indicadores Diagnósticos de Población, instrumento de inestimable valor, tanto para la operatividad investigativa como para la transformación de la realidad, sistematizados desde una larga práctica profesional e investigativa.

Permiten leer, decodificar y sistematizar características de un modo de vida cristalizados en comportamientos de la vida cotidiana; así como los conflictos que se generan como malestares de la vida cotidiana situados en el ámbito de la Normalidad Supuesta Salud.

Dan cuenta de la distancia entre el Indicador Teórico y de Realidad, permitiendo hacer una lectura crítica efectiva de la vida cotidiana. Esto permite el diseño de programas de intervención respondiendo con rigor al estado de necesidad de la población.

El método privilegiado de esta metodología, aportado también por Mirtha Cucco, es el Método de Grupo Formativo.

En tanto dispositivo grupal se presenta como espacio de reflexión grupal acerca de una problemática dada. Partiendo de un marco teórico, y desde el perfil de los Indicadores Diagnósticos de Población, se brindan elementos de análisis que facilitan una elaboración de dichas problemáticas. Esto permite articular niveles de independencia del imaginario social, lo que potencia las bases para el desarrollo del protagonismo personal-social para la búsqueda de alternativas.

Con el recurso del Juego Dramático se trae a escena el perfil de un indicador o se facilita su exploración. El múltiple juego de proyecciones e identificaciones jugadas en relación al “trocito” de imaginario social cristalizado,

facilita una reflexión de alta potencia transformadora. Ella se plantea desde una distancia de lo íntimo personal, pero consiguiendo, sin embargo, un acercamiento a problemáticas muy vivenciadas. Esta reflexión grupal facilita el consenso social, indispensable para modificar aspectos de lo instituido desde el imaginario social.

Desde el punto de vista investigativo, este nivel de reflexión aporta elementos para una profunda penetración en la comprensión de las temáticas estudiadas.

La posibilidad de articular las variables horizontal y vertical desde la variable transversal, que cristaliza aspectos del imaginario social instituido, convierten al método en un potente dispositivo tanto con fines formativos como con fines investigativos dentro del proceso de investigación-acción, así como método de investigación ad-hoc.

También es importante destacar desde este planteamiento metodológico el lugar que se le otorga a la subjetividad del investigador/a. Partiendo del lugar que otorgamos al sujeto desde el materialismo dialéctico, recalcaríamos de modo especial la necesidad de una cuidadosa preparación continua y sistemática, que incluye niveles de análisis y trabajo con su propia subjetividad.

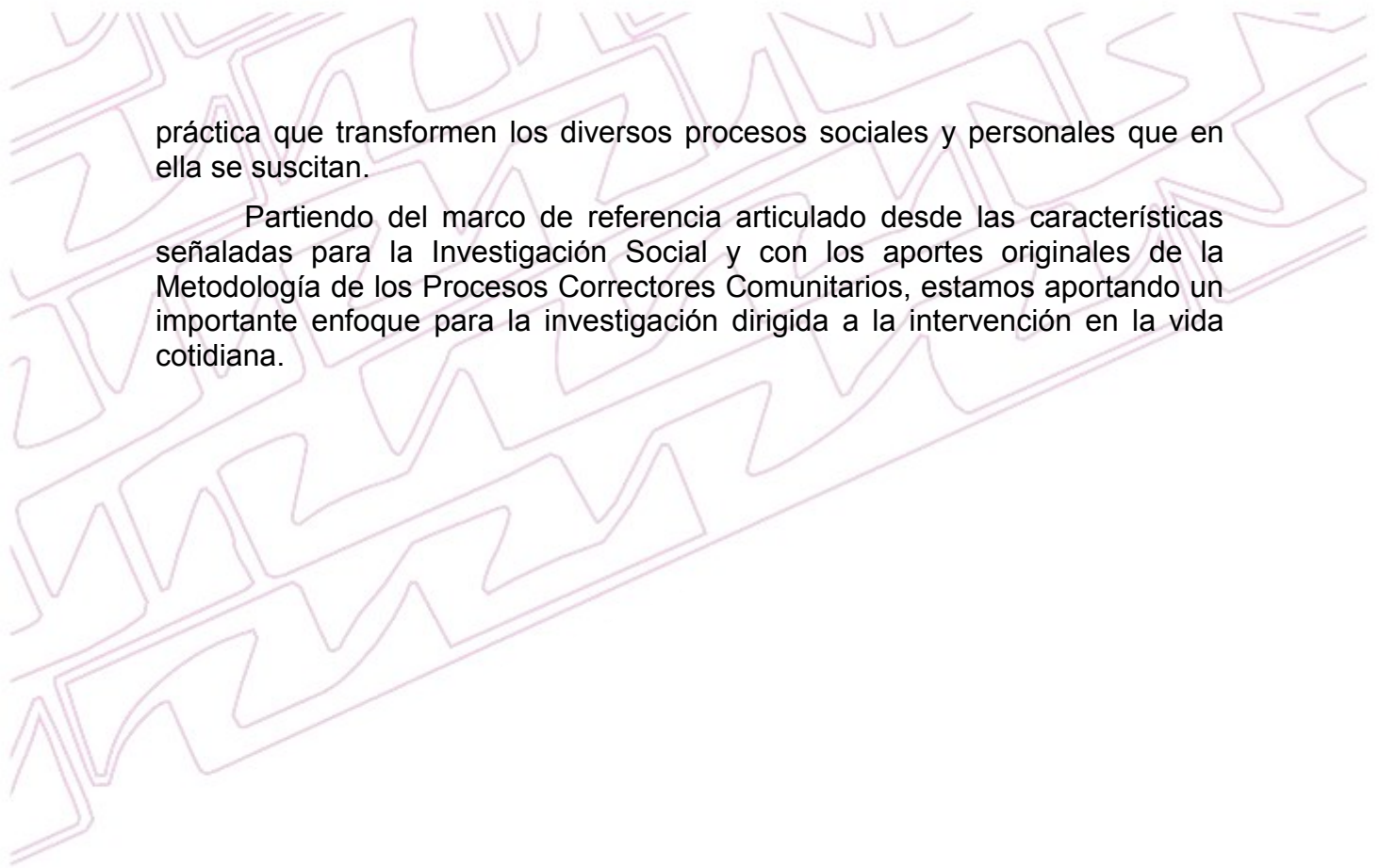
El sujeto investigador se enfrenta a obstáculos epistemológicos importantes dada la complejidad del objeto de estudio que implica el accionar de las subjetividades en diversos interjuegos, en los distintos ámbitos de la vida cotidiana y la vida cotidiana en su accionar. Se enfrenta también a obstáculos epistemofílicos derivados de la inclusión del investigador/a en la propia vida cotidiana, atravesados ambos por las asignaciones del imaginario social, y atrapados en los malestares de la Normalidad Supuesta Salud, de los que supuestamente deberían dar cuenta.

## **CONCLUSIONES.**

La investigación científica, la actitud investigadora del profesional que trabaja en, con y para la comunidad, es una garantía de éxito para la intervención comunitaria, siempre que se acompañe de una postura ética humanista que no manipule o sustituya el protagonismo de la propia población para la comprensión y solución de sus problemas.

Investigar en el ámbito comunitario, en la vida cotidiana, desde las bases paradigmáticas del materialismo dialéctico, permite asumir aportes de otros enfoques de investigación siempre que la elección del enfoque o la combinación de enfoques a seguir sea coherente con los referentes teóricos de los que se parta, se adecue al objeto de estudio y a los objetivos del investigador/a. Por esto la selección del enfoque general de investigación es un momento decisivo de la actividad científica, lo mismo que la flexibilidad responsable de su utilización.

En la intervención comunitaria hay múltiples aristas, aspectos, problemas que la investigación tiene por delante. La Metodología de intervención comunitaria centrada en los Procesos Correctores Comunitarios, ofrece un marco propicio para la realización de investigaciones orientadas a la



práctica que transformen los diversos procesos sociales y personales que en ella se suscitan.

Partiendo del marco de referencia articulado desde las características señaladas para la Investigación Social y con los aportes originales de la Metodología de los Procesos Correctores Comunitarios, estamos aportando un importante enfoque para la investigación dirigida a la intervención en la vida cotidiana.



## BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

- Arnal, J y otros. Investigación Educativa. Fundamentos y metodologías. Edita Labor. Madrid, 1994.
- Bisquerra, R. Metodología de la Investigación Educativa. 1994.
- Castellanos, B. Curso intensivo de investigación científica. UMRP de San Francisco de Chuquisaca. Sucre, Bolivia, 1996.
- Córdova, M. La perspectiva dialéctica humanista en la comprensión de la subjetividad, sus aspectos metodológicos. En Tesis Doctoral. ISPEJV, Ciudad de la Habana, 1996.
- Córdova, M. La investigación social desde un enfoque integrador. CENAPEM. La Habana, 1998.
- Cucco, M. y Losada L. Metodología de intervención comunitaria. Centro Marie Langer, Madrid, 1994.
- Gallard, M. y otros. Los fundamentos de las Ciencias del Hombre. Métodos Cualitativos II. Centro Editor de A. Latina. B. Aires, 1993.
- Galindo, Luis G. Sabor a Ti. Métodos cualitativos de investigación social. Universidad Veracruzana. Xalapa, México, 1997.
- González Rey, F. Problemas epistemológicos de la Psicología. UNAM México D. F. 1993.
- Lewin, K. y otros. La Investigación-acción participativa. Inicios y desarrollos. Editora Popular. OEI. Colombia, 1992.
- Morin, E. Introducción al pensamiento complejo. Editorial Gedisa, Barcelona, 1996.
- Martínez, M. Comportamiento Humano. Editorial Trillas. México, 1991.
- Piaget, J. La Epistemología Genética. Colección universitaria. Editorial Debate, Madrid, 1986.
- Pérez, G. y otros. Metodología de la investigación educativa. Edita Pueblo y Educación. La Habana, 1996.
- Prigogine, I. El fin de las certidumbres. Santillana S. A. Taurus. Madrid, 1997.
- Ruiz Olabuénaga, J. La decodificación de la Vida Cotidiana. Métodos de investigación cualitativa. Universidad de Deusto. Bilbao, 1989.
- Sampieri, R. y otros. Metodología de la Investigación. Edita Mac Graw Hill. México, 1990.
- Vigotsky, L. S. Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores. Ediciones Científico Técnicas. La Habana, 1987.